

El reforzamiento positivo es beneficioso ("qué bien lo hiciste, estoy orgullosa de ti", "casi llegamos al baño esta vez, la próxima será mejor aún"). Bajo ningún concepto es aceptable que retemos al niño, que lo humillemos, que lo ridiculicemos o comparemos con otros amigos o hermanos que ya han logrado el control de esfínteres. Recordemos que no hay nada que él pueda hacer para controlar. No depende de que se acuerde, de que esté atento, ni de nada de eso.

Lo más importante es que sepan que están acompañados en este proceso y que esperaremos todo lo que haga falta.



ORIENTACIONES PARA EL CONTROL DE ESFÍNTERES

¿Cuándo se debe quitar el pañal?

Aunque la estimulación puede influir a controlar esfínteres, entre los 2 años y ½ o 3 años, el control de esfínteres NO se aprende, se adquiere cuando el niño está maduro para ello.

Es perjudicial tanto pretender que el niño consiga controlarse antes de que su madurez lo permita como también retrasar el entrenamiento.

Como todo proceso, el control de esfínteres no es algo lineal, sino que habrá muchos avances y retrocesos.

¿Cómo saber si es el momento?

- Tiene lenguaje para comunicar la necesidad
- El niño puede permanecer tranquilo sentado en el inodoro u orinal durante un par de minutos.
- El niño muestra algunos signos de “notar” o ser consciente de que está mojado o sucio.
- El niño es capaz de seguir algunas órdenes sencillas
- Existe acuerdo y colaboración entre la familia y la escuela para llevar a cabo el programa.

Durante dos semanas, haz un registro de las horas en las que hace pis. Puedes ir comprobando si está el pañal seco o húmedo y anotar las horas en las que orina. Si está seco por más de hora y media, puedes comenzar el entrenamiento.

¿Cómo comenzar el entrenamiento?

- Es desaconsejado quitar el pañal en unos momentos del día y ponerlo en otros, el niño no lo comprenderá y le resultará más difícil realizar el control de esfínteres.
- En las horas que previamente hemos anotado en el registro que hace pis, acompáñale al baño, y ponle en el orinal o adaptador. Si consigue hacer pis o caca, refuerza con elogios lo bien que lo ha hecho.
- Si fracasa y se orina encima, no le des importancia. Deja que pase unos instantes para que se sienta incómodo y se dé cuenta que la próxima vez debe avisar.
- Cuando consiga controlar el pis, no des importancia a los pequeños fracasos que puedan producirse.
- No debemos prolongar el tiempo de llevarle al baño porque falte poco tiempo para llegar a casa, el niño no aguantará.

Aunque algunos niños/as dejan pañales de día y noche al mismo tiempo, por lo general, el control nocturno se logra mucho más tarde.

